

Los edificios teatrales en la Caracas de 1800 a 1950: auge y decadencia

Bruno Tacconi Botter
Universidad Central de Venezuela
Venezuela

Introducción:

Siendo mi especialidad la tecnología del edificio teatral, es claro que me interese por la historia de los edificios diseñados para teatro y la preservación de la memoria histórica de estas edificaciones y/o lugares de espectáculo público, algunos de los cuales han desaparecido con el vertiginoso crecimiento de la ciudad.

Los teatros que existieron durante el siglo XIX y principios del XX son el reflejo de la cultura y de la clase de sociedad que existía para esta época. La memoria histórica nos permite reconocer quiénes éramos y quiénes somos; son más que recuerdos en algunas páginas de los periódicos, revistas y libros de ayer; fueron espacios visitados de la ciudad. Algunos de estos espacios todavía sobreviven, pero otros sólo son líneas escritas en las crónicas de la ciudad u otros documentos; mas para mí, fueron hitos urbanos, construcciones que cambiaron su uso inicial, para convertirse en espacios de representación de Zarzuela, Declamaciones, Comedias y Tragedias. Edificaciones que pasaron a ser el resguardo cultural de la ciudad. Los documentos aquí recopilados son sólo fuentes secundarias, los documentos primigenios fueron consultados como fuentes primarias y así son citados. Solo de El Churrión y Las Crónicas de Caracas se presentarán apuntes tomados directamente.

Según Mariano de Briceño y citado por José María Salvador González en su artículo Edificios teatrales en Venezuela durante el gobierno de los hermanos Monagas (1847-1858), director, redactor y propietario del prestigioso periódico caraqueño Diario de Avisos y Semanario de las Provincias, Caracas 25 octubre 1854 2 1º y 2º col, para el momento de la visita del francés François-Joseph Depons a Caracas (quien recorriera Venezuela de 1801 a 1804),

Se representaban comedias en un *corral* al aire libre situado en la calle del Comercio, entre las esquinas de Carmelitas y El Conde. En aquel mísero corral de comedias Depons 'vio los pésimos farsantes que divertían la elegante sociedad de aquellos tiempos', experiencia frustrante que le motivó a expresar en su conocido libro de viajes: El único problema de mis observaciones en

Caracas que no he podido resolver, es la indiferencia con que sus habitantes, que tienen mucho gusto e instrucción, ven este ramo importante de las diversiones públicas [el teatro]. La censura de semejante negligencia recae de lleno sobre las autoridades locales, a cuya inspección y solicitud está confiado el cuidado de los ornatos públicos y de las recreaciones del pueblo. La importancia que tiene Caracas así por su población como por su comercio exige un teatro que adorne la ciudad, y actores que no sean autómatas. 89, François-Joseph Depons, Viajes en algunas partes de América del sur durante los años 1801, 1802, 1803 y 1804. Editor: Kessinger Publishing, LLC (10 de septiembre de 2010)

Debido a que la mayor parte de estos teatros ya no existen, se realizaron investigaciones bibliográficas. Algunos documentos de primera mano no pudieron ser utilizados por ser demasiados antiguos para su manipulación pública.

Los teatros de los cuales se encontraron imágenes o alguna clase de referente, fueron colocados cronológicamente; aquellos de los cuales solo se conoce su dirección se colocaron en orden alfabético, debajo de los demás, hasta tanto se encuentren las fechas y características.

En algunos casos, especialmente los teatros del siglo XX, eran utilizados para teatro o para cine, pero aquí serán registrados como teatros aquellos cuyas características físicas son las de un teatro, ya que poseían lo mínimo necesario para albergar trabajos escénicos, como orquestas, tramoyas, fosas, camerinos y otros. En ellos se realizaban presentaciones en vivo: cantantes, bailes, obras breves, ópera y teatro convencional.

- **Influencia tecnológica de los edificios teatrales de España en los espacios teatrales y posteriores edificaciones para las artes escénicas venezolanas.**

En la España de los años 1500 existían teatros importantes por su ubicación, construcción y calidad acústica. Para esta época los teatros de Italia, Inglaterra y Alemania tenían recintos de gran capacidad e inexplicable calidad acústica, afirmo esto porque no se calculaba el Tiempo de Reverberación ni otros efectos acústicos dentro del recinto y, sin embargo, hoy en día muchos de estos espacios son utilizados gracias a la conservación de la construcción y de sus registros a lo largo de la historia.

Hoy han sido analizados desde distintos puntos de vista acústicos y han demostrado ser dignos ejemplos para esta materia, me refiero al registro y claridad acústica.

Para el 1583 estaba en funcionamiento el teatro de España: el teatro Real, con planta en forma de herradura y dos niveles de palcos considerado entre los más antiguos del mundo, casi como el “Globe” de Londres. Luego de muchas intervenciones y remodelaciones, aún se precia de tener una buena acústica, según los espectadores y artistas que allí hacen vida. A pesar de su antigüedad, hoy tiene butacas, aire acondicionado, mecánica teatral, equipos de electroacústica e iluminación controlada por computadora; esto es interesante ya que me he encontrado con mucha resistencia al tratar de acondicionar los teatros en nuestro país, pues se alega que son patrimonios de la ciudad y no se pueden actualizar sus instalaciones y materiales de recubrimiento interior para ajustar el Tiempo de Reverberación (TR60) según normas internacionales vigentes. Es obvio que siendo Venezuela una Capitanía General de España, los planos y sugerencias de los arquitectos y constructores de teatros de la Península Ibérica pasaran a nosotros, mas no podemos despreciar las huellas de nuestros ancestros de raza negra y aborígen, surgieron conocidos como los mulatos por un lado y los hijos de los europeos nacidos en América llamados criollos se mezclaron, dando a luz una mezcla que ha resultado de mucho interés pues el venezolano de antes y de ahora es dado a las manifestaciones artísticas, con insistencia en la música, teatro y plástica.

Esto se visualiza en las siguientes citas, que hace la Arq. Cristina Ágatha Harvey Chee Town, en su tesis de grado “El Espacio Escénico desde la Dramaturgia Nacional en la Caracas Decimonónica. Una exploración histórica al Teatro Guzmán Blanco: 1881-1905 para optar por el título de MSc. en Restauración de Monumentos de la Universidad Central de Venezuela, en junio del 2011.

Nuestros ancestros aborígenes y africanos dejaron huellas en sus celebraciones ritualistas, de manera tal, que en las ceremonias dramático-religiosas, la pantomima, la danza ritual y el dialogo actores-público, formaron parte de la dramaturgia primigenia de aquellos años. (*Diccionario Polar* 23).

Estas fiestas teatrales, por así decirlo, se encerraron y se transformaron en el espacio representativo de una sociedad estratificada, en un nuevo orden político republicano, al cobijo de la herencia imperialista. (Azparren Giménez 1997 21).

En Venezuela durante todo el siglo XVII y parte del XVIII, la dramática nacional se inicia en representaciones teatrales, por así decirlo, en los patios y corrales, casas de algunos “blancos decentes” y en los conventos. La actividad teatral estuvo en manos de aficionados entusiastas, valiéndose de actividades no cotidianas como lo fueron los nombramientos y juramentaciones de un nuevo

monarca, de las festividades religiosas, una boda real, la creación de un virreinato, dejando claro las diferencias sociales y étnicas, al romper con la monotonía del diario vivir.

- **Espacio escénico y su evolución.**

La información histórica en lo referido a la arquitectura teatral en nuestro país se logra ubicar en las reseñas de periódicos o en otras publicaciones, pero no es frecuente en libros de arquitectura. Los edificios como contenedores de las artes escénicas surgieron directamente: más bien pasaron de establos, plazas, espacios abiertos, improvisados y efímeros, a edificios formales.

En este sentido esta investigación está orientada a la búsqueda de material histórico-arquitectónico como un aporte a la historia de las edificaciones teatrales en Caracas Venezuela, que básicamente tuvo sus inicios en la creación del Teatro Guzmán Blanco (1876-1881).

En materia histórica teatral del siglo XIX, “esta reconstrucción histórica está por hacerse” (Dunja Galindo 2000 26-29 Teatro, cuerpo y nación: en las fronteras de una nueva sensibilidad); sin embargo, los escasos estudios existentes, sobre el teatro en la Venezuela decimonónica, se refieren al periodo finisecular casi en su totalidad. Otro de los límites que confronta la Dramaturgia Nacional está en el hecho de no lograr obtener un material de referencia o bibliográfico actualizado, solo los planteamientos teóricos de otros trabajos precedentes, en los cuales se logra conseguir información parcial y poco confiable en materia arquitectónica y más aún en acústica, especialización que prácticamente no tiene precedentes en las investigaciones anteriores.

En contraste con lo anterior, existen estudiosos del teatro, quienes tocan el tema de la teatralidad desde el punto de vista social, político y hasta cosmogónico, más no desde la visión puramente técnico-constructivo. Ejemplo de ello lo encontramos en la cita Milagros Müller cuando nos dice que

Durante la prehistoria se realizaban los ritos dentro del círculo mágico; en Egipto se improvisaron espacios para la representación de danzas dialogadas y dramas litúrgicos; en Grecia se construyeron edificios no techados para la tragedia y comedia donde se discutía la ineluctabilidad del destino; en la Edad Media el teatro se sostuvo en los lugares más inverosímiles, sólo para renacer dentro de las iglesias, donde permaneció por un breve período que le permitió

fortalecerse y salir triunfante al atrio, de allí a las plazas, jardines, corrales, mercados. (...) Durante el Renacimiento surge el edificio teatral, contenedor de la escena cúbica moderna que se mantendría vigente por cuatro siglos; ese espacio es capaz de presentar las escenas sucesiva y paralelamente, de modo que el espectador pueda captar fácilmente lo que ocurre al mismo tiempo en dos localidades. La perspectiva permite adentrarse en la profundidad psicológica de la conciencia. En el siglo XVII la humanidad se volvió “público”, por lo tanto la capacidad de la sala se hizo determinante para el diseño de la platea. (Sigradi 8)

Los primeros teatros de Caracas

Pasaron casi 75 años para la fundación de Santiago de León de Caracas en 1567. No siendo centro marítimo y comercial, como La Habana, ni rico Virreinato como México,

Panamá o Perú, vivió sus primeros años en medio de la pobreza y el olvido. Sin embargo, a pesar de los escasos medios con que contaban los habitantes, antes de terminar el siglo XVII, ya existían en Caracas actividades teatrales, musicales y algunas menos desarrolladas en la plástica. Para entonces, en el territorio de Venezuela se levantaban planos para conocer geográficamente el país: en 1857 numerosos profesionales de la ingeniería y topografía levantaban los límites. Luego de levantamientos y re-levantamientos de la ciudad de Caracas se conserva en la colección Biblioteca Nacional un plano de 34,4 x 41,2 centímetros.

Antes de la construcción del Teatro de Comedias o Coliseo de Caracas, en 1784, situado entre lo que hoy llamamos las esquinas de Conde a Carmelitas parcelas #9 y 11, la ciudad no tuvo ningún local que mereciera realmente el nombre de Teatro. Para entonces, las representaciones teatrales, comedias, loas, actos sacramentales y conciertos se realizaban en tablados improvisados en la plaza mayor o en los corrales de casa de familia. La Plaza Mayor fue edificada en el año de 1567; un acta del Ayuntamiento de Caracas señala que el día 21 de agosto de 1595 el mayordomo de la ciudad debe realizar algún regocijo o alguna especie de danza-comedia para este año el día del Habeas Cristi. Otra acta del año de 1600 acuerda que el día 28 de junio de este año se realizó una comedia. Los teatrillos improvisados de la Plaza Mayor se encontraban arropados con techos de lienzo, donde todo era un poco rústico y grotesco, que iba muy acorde con el caserío y el “caney”, una construcción con parales de madera virgen, sin tallar y techo con estructura de madera y techo de palma. Es un sistema constructivo de los aborígenes con materiales locales. Podían ser recubiertos

por debajo con caña amarga a fin de evitar el paso del agua, que de por sí se evitaba parcialmente con el tejido de la palma. El telón de fondo estaba constituido por una colcha o cobija, tela gruesa que se utilizaba para protegerse del frío. Colgada por uno o dos cordeles, alumbrado por candilejas que nada más iluminaban el tablado y que fungía de escenario, el público era iluminado por la luz del firmamento; a pesar de todo existían bastidores para armar la escenografía. Hacia el año de 1600 las actividades teatrales se intensificaron o simplemente se convirtieron en parte de la vida cotidiana; así que empezaron a brotar teatrinos privados en los corrales de algunas casas, donde se realizaban presentaciones que conmemoraban algún acontecimiento familiar.

Si bien las actividades dramáticas abiertas a todos dejaban claramente establecidas las diferencias sociales y étnicas, tanto el escenario como el público se convirtieron en poderosos factores de homogenización cultural y de transmisión de los valores de la sociedad hispánica y luego criolla, pues para apreciar y entender una representación teatral no era indispensable saber leer. Todo se tenía que hacer como en España, los focos teatrales que fueron apareciendo en Caracas fueron la interpretación del prospecto de teatro de Cervantes y en mi opinión traducido al criollo consistía en, cuatro bancos en cuadro y cuatro o seis tablas encima, conque se levantaba del suelo cuatro palmos y teniendo como adornos una manta vieja, tirada con dos cordeles de una parte a otra, que hacía lo que llaman vestuario, detrás del cual estaban los músicos, cantando sin guitarra algún romance antiguo.

A fines de 1766 o a principios de 1767, se presentaban en Caracas las dos primeras piezas que pueden atribuirse a un autor venezolano: el Auto sacramental de Nuestra Señora del Rosario, en el que se mezclan elementos clásicos, hispánicos, americanos, locales, sagrados, profanos y personajes mitológicos o simbólicos dialogados entre sí. La inserción de un personaje, el mendigo llamado Ropa Santa, se explica tal vez como alusión a un personaje real quien, según la tradición, predijo el terremoto de Santa Úrsula que sacudió a Caracas el 21 de octubre de 1766. Aún cuando no se conoce el autor de la obra, los estudiosos aseguran que la escribió un venezolano. El desarrollo de la música estuvo ligado a la actividad teatral de modo que a fines del siglo XVII y principios del XVIII Caracas ya se destacaba en música. Esta predilección llevaría a muchos aficionados a aprender a tocar instrumentos como chirimía (que es un instrumento musical de viento, construido en madera a modo de

flauta, de doble lengüeta, con nueve agujeros laterales. Es el antepasado del Oboe y muy parecido a la dulzaina. Su nombre proviene del francés y significa caña), y otros como tambor, violín y clarinete.

Se tiene noticias del desarrollo del género tonadilla en Venezuela durante la segunda mitad del siglo XVIII: se trata, al parecer, del mismo género de las tonadillas escénicas, una expresión musical ligada al teatro y que admitía una variable en el número de personas; a fines del siglo XVIII, las tonadillas eran parte complementaria de las comedias.

El incremento de presentaciones teatrales en Caracas hacia finales del siglo XVIII no solo hizo que se extendiera el entusiasmo por presentaciones dramáticas en la ciudad, sino que contribuyó al desarrollo del gusto público. En los pocos espacios teatrales se incorporaban, desde presentaciones musicales, grupos folklóricos, actos informativos y políticos, hasta teatro propiamente dicho.

- **Teatro de Comedias del Conde o Coliseo de Caracas.**

Durante el periodo 1847 a 1858 llamado “monagato”, debido a que los hermanos José Tadeo y José Gregorio Monagas se alternaban la presidencia, las manifestaciones artísticas tenían énfasis en las artes musicales y teatrales.

El primer Teatro de Caracas que merezca ese nombre se erigió entre 1783 -1784 bajo el mandato del gobernador Manuel González Navarro, quien cubrió íntegramente el costo de aquella construcción que estuvo situada entre las esquinas del Conde y Carmelitas en terrenos propiedad de Don Fernando Ascanio.

Al poco tiempo de finalizada la construcción del Teatro, éste fue entregado al Ayuntamiento por sus propietarios.

En cuanto a su designación, en un principio fue llamado El Coliseo, aunque también existen referencias a él como el “Teatro del Conde”, “Teatro Publico” o “Corral de las Comedias”.

Con el edificio desaparece la fiesta teatral de la plaza, esto conlleva a la creación del teatro dentro de un contenedor arquitectónico, el edificio teatral impone la perspectiva centralizada de la escena a la italiana, la mecánica teatral de la tramoya y todos sus elementos, que juntos componen el ámbito escénico o espacio contenido. (Azparren 1997 26).

De aquel teatro, cuenta Landaeta Rosales, y como lo describe Juan J. Churreón Editorial Vargas. Caracas, 1924 “era hermoso y cómodo” 18. Humboldt,

quien lo conoció en 1800, cuenta en viaje a las regiones equinocciales del nuevo mundo: “hay en Caracas ocho iglesias, cinco conventos y un Teatro que puede contener unas 1.600 personas”. Libro tercero. Capítulo VI, 46.

El 15 de Diciembre de 1808, para celebrar los festejos en honor de Fernando VII, fue presentado el drama alegórico de Andrés Bello *La España Restauradora*; en Marzo de 1804 se estreno la comedia *Venezuela Consolada*, original de Javier Balmis.

El teatro Del Coliseo fue remodelado en 1808 por el comerciante de la localidad José Gabriel García y re-inaugurado en Mayo del mismo año.

El teatro del Conde fue destruido por el terremoto de 1812 y convertido en albergue de tropas; en 1818 se realizaron proyectos para reconstruir el teatro, pero debido a los altos costos de la restauración, esta obra no se realizó.

Con respecto a aquel inmueble, Aristides Rojas, autor de los “Orígenes del Teatro1890” dice:

Este hermoso teatro tenía una fachada prolongada y gran fondo. Con tres órdenes de palcos, patio exterior y galerías espaciosas para libre paso de la concurrencia; presentaba el defecto de tener descubierto el espacio interior. Cabían como dos mil espectadores. En el patio estaban completamente separados los dos sexos para evitar la incongruencia, según se decía entonces; y como la mayor parte de los palcos eran de propiedad particular, sucedía que un gran número de familias acomodadas tenía que ver la función a campo raso. La entrada general no excedía de medio bolívar y aunque las compañías de actores eran por lo general detestables, siempre estaba lleno pues en la noche de función nadie se quedaba en casa y hasta los curas de almas asistían sin ningún escrúpulo. 21

Entre los ilustres visitantes de este teatro se cuentan Humboldt y Bomplant, el viajero Depons, y el célebre introductor de la vacuna en Latinoamérica F. X. Balmis, para quien Don Andrés Bello escribió “Oda a la Vacuna” y se estrenó luego la que sería la primera obra teatral escrita por un actor venezolano, la comedia *Venezuela Consolada*, en el año de 1804. Además no cabe duda de que toda nuestra generación de libertadores y en definitiva todo personaje importante de aquel periodo habrá presenciado algún espectáculo en el Teatro Coliseo ya que era la única diversión con la que contaba la gente de la ciudad en aquella época. El recrudecimiento de la Guerra de Independencia después de 1814 deja a un lado toda iniciativa para la construcción de un nuevo teatro para Caracas, a pesar de los reclamos por parte de los organismos municipales y personas privadas que abogan por su construcción.

Para 1822, consolidada ya la Independencia de Venezuela, se habló en los periódicos de la necesidad de construir un nuevo teatro que “reemplazara dignamente al del Conde” Zawisza 51.

El espacio del teatro, como espacio de la representación, no es solo una actualidad de la realidad física, sino también una estructura histórica fruto de la experiencia que se manifiesta en todas las dimensiones de su identidad: como objeto urbano, como evento social, como organismo consagrado al juego dramático, como convención cultural, como proyección del imaginario colectivo”. (Juan P. Arregui).

El teatro de Coliseo, patio de comedias, donde Andrés Bello leyó el soneto a Juan Faucompre, data del año 1784. El Gobernador Manuel González de Navarro tuvo un balcón central privado durante muchos años, pues era aficionado a las comedias; sé olvidó de pagar el alquiler y tenía una deuda en 1791 de 600 (Bs.) Bolívares. Los palcos estaban alquilados con crecida utilidad, el arrendamiento del Coliseo era de 100 pesetas anuales.

EL Coliseo no merece realmente el nombre de tal por estar construido en un solar nada cómodo y decente”. El cabildo deseaba que se presentasen las comedias en la plaza, para que pudiese concurrir la mayor parte del vecindario. Temían que en el teatro ocurriesen tropeles y desgracias por el continuo temblor y crujimiento de las maderas en que esta construido todo lo que llaman Coliseo. (Azparren, 1997)

El Coliseo tenía dos puertas a la calle y se componía del patio y de un doble orden de palcos los cuales daban acceso dos escaleras a derecha e izquierda y se sostenía por ocho pilares de ladrillo que en un principio fueron simples vigas u horcones.

Los palcos del Gobernador y cabildo tenían frontal y cortinas de tafetán carmesí. Los faroles del patio lo iluminan en las noches de gala desde las seis arañas de hierro, de seis luces cada una. En esta iluminación se consumían 110 velas y 2 botijuelas de manteo. Los músicos disponían de nueve luces en sus atriles. Las paredes eran de bahareque (bahareque es una técnica constructiva con barro y caña amarga que se usó durante toda la colonia y aún se consigue en el interior de la República Bolivariana). Estaba el tinglado o escenario de tablazón en cuadro sobre cuatro paredes de tierra y ladrillo. El telón presentaba al Dios Apolo en el Parnaso y en el remate podía verse el escudo de armas de la ciudad tallada en madera, además los equipamientos y útiles como telones y decoraciones eran componentes del equipamiento del recinto.

El teatro estaba lleno de ropaje necesario para las actuaciones de todas las clases. Durante 1800 se podían ver las estrellas y para eso tenían sábanas que les protegían del rocío de la mañana. Para el 26 de Septiembre de 1989 “Del Coliseo” se arrendó por 500 Pesetas con la condición de que lo repararan, ya que se encontraba en estado ruinoso: las puertas sin llave, los telones sin cuerdas, los faroles del patio hecho pedazos y los empresarios con el temor de que un “golpe del viento” dejase el teatro a oscuras. Los mismos actores subían a escena con temor por estar las vigas podridas; luego el teatro es entregado en buenas condiciones y es vuelto a arrendar por 1.500 pesetas anuales, pero sucede lo mismo. Esta última compañía se veía desesperada y arreglaría el teatro por un precio de 1.400 Pesetas que se descontarían, dice Leonardo Azparren Giménez en “Gente de Teatro”, del precio original; la reparación sería la siguiente: “Le pondrían techo de teja al patio para que los espectadores pudiesen concurrir en tiempo de lluvia y techo de raso de género con la mayor decencia y enladrillarían el patio” 9, existencia de apuntadores: Isidro Cordero y José María Castro; a pesar de todo esto, en este teatro se presentaban constantemente comedias, dramas, etc. Para el año de 1805 aún no se había comenzado la construcción del techo; esta obra, a cargo del Ingeniero José Parreno, se entrega el día 23 de diciembre de 1808. El teatro restaurado se reinaugura con una obra llamada *La España restauradora*; desde 1808 el teatro presentaba espectáculos de alta calidad escénica como obras de teatro, óperas con bellas escenografías, hasta 1812 cuando el telón del coliseo cae para no levantarse más. El terremoto del 26 de marzo de 1812, que devastó la capital, produjo considerables daños al teatro que literalmente acabaron con la vida cultural de la ciudad. En septiembre de 1813 sirve de cuartel al escuadrón nacional de Caraballeda.

Los Teatros de Caracas entre 1800 Y 1850.

En este periodo soplaban vientos de independencia, con varios actos de intentos de levantamientos. La construcción de los teatros no era una prioridad para los habitantes de la Venezuela de entonces.

1. Teatro El Coliseo de Caracas.

Dirección: esquinas de Chorro a Coliseo parcelas N° 9 y 11. Año 1783-1784. Entregado al Ayuntamiento en el año 1800 por sus propietarios. Construido por iniciativa privada, fue una construcción grande como para albergar 1.600 espectadores, con la particularidad de que el patio no estaba techado.

Desde el punto de vista acústico no podemos decir mucho, considerando que no era un volumen o recinto cerrado, necesario para el cálculo del Tiempo de Reverberación TR60. Debemos recordar que no tenemos registro arquitectónico, solo sabemos del Teatro por crónicas de la época. Las noches de gala dentro del teatro se iluminaban con seis arañas que consumían 170 velas y 2 botijuelas de manteca. Los músicos disponían de nueve luces en sus atriles y las paredes eran de madera y bahareque, el telón de tela aterciopelada se recogía lateralmente por medio de dos cuerdas accionadas por dos personas, una de cada lado.

2 Teatro Cardoso. Construido entre las esquinas de Chorro y las Sanabria, posteriormente llamada esquina de Coliseo. Lo hizo construir en un solar de su propiedad el Sr. Ambrosio Cardoso en 1882. Se presentaban conciertos auspiciados por la Sociedad Filarmónica de Caracas, además de compañías dramáticas, líricas, sátira y opera. En el año 1852 fue demolido.

3 Teatro de la esquina de Chorro a Coliseo. Año 1822. Por las descripciones, este teatro de capacidad de unas 1.000 personas divididas en dos niveles y en el nivel patio dividido en 2 partes una las mujeres y otra los hombres, fue un teatro con muchas presentaciones unas buenas y otras menos buenas pero era el primero de grandes dimensiones luego de la guerra de la independencia, unos once años después. Doscientos años más tarde se construyó otro teatro con el nombre de Cardoso.



Plano del Ingeniero Razetti de 1919. CRÓNICA DE CARACAS N° 19. Edición de 1954

4 Teatro de las esquinas de Veroes a Jesuitas.

Dirección: entre las esquinas Veroes a Jesuitas. Año: 1831 a 1836. Durante la construcción del Teatro Cardoso, las presentaciones de los actores se realizaban en espacios abiertos públicos o privados, en donde los recintos tenían mayor aceptación que los actores que allí se presentaban. Sin embargo por iniciativa privada se construyó este teatro con una capacidad de 800 espectadores en un solo nivel, logrando funciones llenas. No se tiene registro de escritos, pancartas o anuncios de las presentaciones.

5 El Teatro o Salón Apolo en el ex-convento de San Francisco

“Este pequeño foro escénico fue habilitado en la Escuela de Artesanos, la cual ocupaba un sector del vasto edificio del antiguo convento de San Francisco en Caracas. Desde su creación hacia marzo de 1853, el Teatro Apolo se convierte en la sede estable de la Compañía Dramática Caraqueña, fundada y dirigida por los jóvenes actores criollos José de Jesús Alcoytta y Casto Emilio López” (Salvador González 2009 4 Edificios teatrales en Venezuela durante el gobierno de los hermanos Monagas (1847-1858)

6 El Teatro Tívoli.

“Apenas un mes más tarde (30 de abril de 1853) se anuncia la apertura de ese pequeño escenario en Caracas, cuya ubicación ignoramos. No obstante, por los avisos publicitarios insertos en la prensa se colige que era apenas un pequeño recinto al descubierto –tal vez el patio de una casa—, inutilizable en caso de lluvia. Este “teatro” o foro escénico privado no parece haber tenido mucho éxito, pues, salvo un par de funciones anunciadas a fines de abril y en la primera semana de mayo de 1853, no vuelve a mencionarse nunca más su presunta actividad programática”. (Salvador 2009 5 Edificios teatrales en Venezuela durante el gobierno de los hermanos Monagas (1847-1858)

7 Salón de Espectáculos Melpone.

Esquina sur oeste de Aserradero, hoy bloque tres de la Urbanización del Silencio. Año 1855. En esta época la acústica funcionaba más por ensayo y

error que por conocimientos científicos. En Europa se seguían reglas básicas para ajustar el Tiempo de Reverberación (TR60) en recintos rectangulares alargados o en forma de herradura y cortinas tantas como sean necesarias a fin de ajustar el TR60, pero aún en estos días no representaba una exigencia para el recinto, los actores, ni para los espectadores. Fue demolido en el año 1853 para dar paso a un conjunto residencial en la ciudad de Caracas.

8 Teatro de Caracas.

Durante este trabajo se pudo constatar el uso del mismo nombre a distintas edificaciones teatrales. “El primer caso se registra en los inicios de construir este teatro en 1824” Teatro de Caracas DASP 25 octubre 1854 2.

Una lenta sucesión de empresas cuyo propósito era construir un Teatro adecuado para Caracas, presentaron diversos proyectos; distintos lugares de Caracas fueron escogidos, muchos de los empresarios que intentaron, sin éxito, tal objetivo una y otra vez; sin embargo, el proyecto se abandonaba al cabo de breve tiempo, entre la desidia gubernamental y la indiferencia de individuos y corporaciones privadas.

Luego cuatro empresarios criollos iniciaron la construcción de este Teatro Caracas siguiendo los planos y la construcción establecidos por el ingeniero inglés Hugh Wilson en abril de 1853, proclamándose “ingeniero civil y arquitecto inglés. En abril de 1853 los empresarios Pardo y C^a, Fortunato Corvaña, Martín Tovar y Galindo y Kennedy & Hahn, tras adquirir un solar de 83 pies ingleses de frente y 116 de fondo, sito en la calle de Margarita, entre las esquinas de Veroes e Ibarra, inician la construcción. Se contratan a los carpinteros y herreros con un presupuesto de 25.000 pesos, sin contar con la madera, sillas, útiles del alumbrado de hidrógeno carbonado, el telón de boca, la cortina de los palcos, las decoraciones y los otros componentes del equipamiento del coliseo. Para finales de ese año no se terminaron los trabajos, mientras se conversaba con Carl (Carlos) Hahn quien, desde el exterior, contratava presentaciones de ópera italiana en la primera semana de ese mes de Junio de 1854, en una temporada que duraría tres meses por lo

menos, al término de los cuales se podrían brindar espectáculos dramáticos o de otra índole.

Luego de tantas penurias se inaugura el Teatro en octubre de 1854. Los propietarios se lo dan en administración al Sr. Carlos Páez, con más de ocho meses de retraso sobre el plazo previsto. Caracas cuenta, por fin, con un edificio escénico que el público, considerando la difícil coyuntura por la que atraviesa el país a la altura de 1854, percibe como bastante digno y apropiado, aun sin dejar de reconocer que “no es uno de esos magníficos de Europa que atraen las miradas del viajero, por su riqueza y elegancia: es un edificio modesto y vistoso en su exterior. Por primera vez se vio un edificio iluminado por el gas” Teatro de Caracas DASP 30 noviembre 1853 3 si bien era escaso el alumbrado, lo cual no quiere decir que se observaba una obscuridad desagradable, sino que el local podía estar más claro. Para el 6 de septiembre de 1857 el Teatro de Caracas se halla en una crisis tan aguda como para obligar a sus directivos a poner en venta sus existencias, tras convocar ese día a todos los accionistas a casa del Sr. Carlos. Luego de muchos problemas entre los accionistas y el mantenimiento del Teatro se produce de improviso el derrumbe de su techo de hierro; según J.M. Salvador, a las 2:30 de la tarde de ese día, mientras la compañía lírica ensaya la ópera *Lucrecia Borgia*, en programa para el domingo siguiente, la techumbre metálica del teatro cae estrepitosamente sobre la platea, las galerías y el hemiciclo de los sofás. Pocos meses después cesan las funciones. Como lo relata Nicolás Sidorkovs en *Los cines de Caracas en el Tiempo de los cines*.

Con el mismo nombre en Caracas surge el 11 de diciembre de 1932 el primer teatro fuera del centro de la ciudad. El proyecto del Arquitecto Amadeo Quelart con todas las características del Art Deco y algunos vestigios de coliseo taurino se inaugura el nuevo Teatro Caracas con capacidad de 1.200 puestos distribuidos en dos niveles. El escenario no correspondía a las dimensiones del teatro tenía la boca del escenario pequeña y la tramoya era muy primitiva, los espacios para los trabajos de almacenamiento no eran adecuados ni suficientes pero sí disponía de una buena dotación de camerinos. Mantuvo una posición privilegiada hasta la aparición del Teatro Boyacá en 1940 y Hollywood en 1941 80

9 Teatro Nacional.

Luego de un año de haber inaugurado el Teatro Caracas, abrió las cortinas el Teatro Nacional por iniciativa de dos empresarios criollos. La noticia es publicada por un entusiasta anónimo del teatro de la época, el 5 de enero de 1856, dijo este amante del teatro, en el periódico del Teatro Nacional “Caracas una ciudad

independiente en donde, desde los teatros de la Colonia no se construía un coliseo digno de las representaciones escénicas, presenta ahora el Teatro Nacional, a pesar de las goteras en la noche inaugural”. No se conoce de su ubicación ni tampoco de sus características arquitectónicas y técnicas, ignoramos cuánto tiempo pudieron mantenerse las funciones teatrales. El “amante del teatro” insta a la gente a convencerse de que “haga el arte dramático para los hijos de Venezuela una carrera de gloria y de lauro y entonces no necesitará de ir a mendingar (sic) a países extranjeros lo que la patria puede bien, y muy bien producir.” *DASPeP*, 5 enero 1856, pág. 3, 1ª col

Teatro Guzmán Blanco, posteriormente Teatro Municipal.

Dirección: Ocupa el terreno de la antigua iglesia San Pablo. Año: 1881.
Esquinas de Cruz Verde a Velásquez terreno N° 79. Año: 1856.

A decir de la Arq° Ághata Harvey Cristina,

El teatro Guzmán Blanco se circunscribe dentro del marco constructivo de un prototipo del teatro a la italiana, con sala en forma de herradura. Allí se sitúa el público en distintos niveles, pero siempre en relación frontal (y en los palcos lateral) al espectáculo.

Vemos que el escenario tiene dos espacios bien demarcados, el denominado proscenio, o la parte delante del telón de boca, lugar donde se presentaban la obra y los actores, y en una parte trasera un poco más elevada donde se disponían los decorados o tramoya. El teatro a la italiana, de origen cortesano, fue copiado por la nueva clase social la burguesía. Consta básicamente de dos partes bien diferenciadas: por un lado, se encuentra el área dedicada al público, con forma de herradura, en los niveles superiores el espacio se cerraba por una serie de palcos dispuestos unos sobre otros, y un patio con una cierta inclinación, donde se colocan las butacas. Por otro lado, está la caja escénica que se subdivide en foso, telón y escenario. La escena se componía de cortinas de indiana o de damascos antiguos: única decoración de las comedias de capa y espada. En las comedias que llamaban de teatro ponían bastidores, bambalinas y telones pintados, según la pieza que se ponía en escena, y esto hacia que se pagaba más en taquilla. Esta escenografía no fue suficiente para el espectador exigente, por tal motivo, Guzmán Blanco solicitó a Luís Tartaret, un empresario francés, traer desde Francia, 12 decorados con distintos motivos. La Iluminación teatral creó fuentes de luz artificial y materias primas que se usaron básicamente en el alumbrado doméstico: aceite para los candiles; y cera o sebo para las velas y hachas”. 8

Del kerosén a la bombilla eléctrica.

Se perfeccionan y adaptan a las necesidades escénicas los recipientes que portan los combustibles en la vida doméstica: candiles y candeleros de aire o de mesa, palmatorias, blandones, antorchas, hachas, hachetas, linternas lámparas y mortero entre otros.

En la prensa nacional, el Diario de Avisos, de fecha 25 de octubre de 1854, “la inauguración del coliseo, su iluminación artificial, el estreno de una compañía de cantantes traídas con grandes gastos desde Paris, y un aparato escénico de decoraciones y comparsas vestidos con la exigida propiedad, he aquí el conjunto de novedades que atrajo un gran concurso al edificio de la solemnidad en el periodo republicano” Ághata Harvey 11.

El teatro Guzmán Blanco y su maquinaria teatral: la escena múltiple sustituye a la escena fija. El teatro renacentista surge cuando la pintura italiana se encuentra en el mejor momento de su historia, por lo tanto, estos aspectos se involucran a la ambientación escenográfica renacentista, pero nació la costumbre de servirse de escenas típicas, que cada vez se adaptaron al género de obra representada. Había una escena para la tragedia, otra para la comedia y una más para el drama pastoril. En los espectáculos de corte, se tendía a lo grandioso, por lo tanto, los pintores-escenógrafos asumieron importancia inigualable.

Desaparece el escenario medieval y los diseñadores se apoyan en las leyes de la perspectiva creada por Bramante no existía el mismo concepto de escenografía, decoración, ambientación o pintura como lo conocemos hoy día. Los espectáculos presentados en el teatro Guzmán Blanco hacían énfasis en la utilería, los telones de fondo y el vestuario como forma de ambientar el espacio donde se desarrollarían las puestas en escena. Surgen las primeras técnicas y teorías de la dirección escénica. Se sustituyen los decorados fijos de los misterios medievales por el marco y telón de boca, los decorados bastidores, bambalinas y telones se pintan en perspectiva. Se crea un sistema de cuerdas, armazones, poleas, contrapesos y toda la maquinaria teatral que permitía cambios rápidos de los decorados. El desarrollo de las construcciones teatrales modernas surgió de las cortes principescas.

En 1876, durante el gobierno de Guzmán Blanco, se decretó la construcción del teatro, cuyo proyecto fue asignado a manos extranjeras, en esta ocasión fue el arquitecto Esteban Richard a quien se encomendó dicha obra. Pero en 1877, se detiene la obra por causas políticas, y no es sino hasta 1879, fecha en la que se reanudan los trabajos a cargo del ingeniero Jesús Muñoz Tebar, que la obra continúa, Inaugurándose el edificio el 10 de enero de 1881 con la ópera de *Hernani* de Giuseppe Verdi. Tres días después se dio inicio a la temporada de ópera con IL

Trovadore (El Trovador), obra del mismo compositor. Drama en cuatro actos de Giuseppe Verdi (1813-1901), basado en la tragedia española “El Trovador” de Antonio García Gutiérrez (1812-1884). La primera presentación de esta obra se dio en el teatro Apolo el 19 de enero 1853. A mediados de 1900 se cierra el teatro para realizarle reparaciones al escenario y dotarlo de mobiliario. Con motivo de la celebración de la muerte del libertador, para el siglo XX, se lleva a cabo una remodelación importante bajo la dirección del ing. Ricardo Razzetti: esto se realiza cerca de los años 30. Con esta breve reseña nos acercaremos al interior del espacio escénico del edificio teatral decimonónico venezolano, para inferir, desde la dramaturgia nacional venezolana a mediados del siglo XIX, cómo se desarrolló la maquinaria teatral. Los principios arquitectónicos fueron tomados de la tratadística vitruviana, la caja cúbica como escenario y la maquinaria teatral que viene a definirse por las poleas, sogas, ruedas y contrapesos para bajar y subir los telones, bambalinas, nubes y patas. Durante todo el siglo XVIII, “se innovaron los procedimientos tecnológicos, hasta materializarse a finales del dieciochesco, el teatro a la italiana” según Salas Carlos en *100 años del Teatro Municipal* 10. Durante los siglos XVII y XIX, es el teatro a la italiana el que prevalece, se construyen nuevas estructuras, el escenario se mecaniza. Es la era de Oro de la ingeniería escénica. La iluminación artificial da nuevas posibilidades a las puestas en escena, surge el director de escena que busca acercarse a la realidad a través, de las escenografías corpóreas para deshacerse de los conceptos rígidos que habían subsistido durante los siglos XVII, XVIII y parte de XIX.

Con el Teatro Guzmán Blanco (1876-1881) se inicio una serie de nuevas construcciones públicas que le permitirán a la ciudad de Caracas manejar una apariencia más civilizada y procurar cambiar la faz de la capital. Con Guzmán Blanco, la arquitectura reclama su lugar en la vanguardia de la época; tratando de conciliar la simpleza colonial con la importación de lo moderno.



En la imagen A podemos ver la estructura de madera; por encima trabajaban los tramoyista y por debajo se colgaban los telones, decorados, todo fuera de la vista del público.

Fotos Cachee, 2010

A lo largo del siglo XIX el teatro Guzmán Blanco, al igual que otros teatros de la misma época, llegaron a ser edificaciones emblemáticas de todo el guzmanato, junto con el Palacio Legislativo (Capitolio – Palacio Federal), ya que siguen siendo de utilidad pública hasta nuestros días.

Tramoya

Podría decir que tramoya es el instrumento o artificio empleado en el teatro para efectuar cambios de decoración, efectos escénicos. Todo oculto a la vista del espectador. El que atiende esta tarea es llamado tramoyista. Las tramoyas eran de madera, utilizaban telones decorados colgando de cuerdas y por medio de poleas y un contrapeso, el tramoyista lograba desplazar los decorados elevándolos o dejándolos bajar



Imagen B: por encima de la estructura soporte tramoya están las poleas principales y las guayas que permiten subir y bajar los decorados, cortinas intermedias. Por lo general, la altura para el tramoyista no era la mínima requerida, para llegar a todas partes en ocasiones debían moverse sobre sus rodillas y manos, de aquí el término utilizado en el argot de teatro “pasa gatos”.

Imagen C: La estructura metálica con contrapesos de hierro era los que equilibraban del peso de los decorados y otros elementos que se usaban en escena. Todo iba bien hasta que estimado del contra peso por parte del tramoyista era correcto; de lo contrario, se producían accidente los cuales eran muy frecuente. Este sistema se sustituyó por motores eléctricos.

Imagen D: Polea secundaria; para la época 1989, eran de madera que se movían en un eje metálico, luego se hicieron con aleaciones metálicas y si el operador se equivocaba en el contrapeso está podía elevarlo.

En sus inicios se utilizaba como contrapeso sacos de tela llenos de arena y en algunos teatros de nuestro país se veía cómo algunos tramoyistas usaban potes de pintura vacíos los cuales llenaban con tuercas, tornillos y otras piezas metálicas a manera de contra peso. Esta práctica, por cierto, es muy peligrosa; por lo general, no sabían el peso de estos elementos y así tener el alto riesgo de que el telón no se desplace verticalmente o todo lo contrario, al soltar el freno todo incluyendo al tramoyista se elevaban al techo. Las lesiones más comunes: la pérdida de uno o más dedos de la mano. Las poleas principales están en la parte alta del escenario casi a la altura del techo, las poleas secundarias normalmente de madera y más pequeñas que las poleas principales, se localizan en la parte más baja y el recorrido de los mecates correspondían al desplazamiento de los decorados. Con el tiempo el sistema contrapesado fue sustituido por poleas metálicas y los mecates por hilos de acero o guayas. Los contrapesos se cambiaron de bloque de hierro cuyo peso era conocido y al menos así el tramoyista podía intuir mejor el peso del decorado y ajustar el contrapeso. Posteriormente se incorporaron los motores eléctricos simplificando el sistema y reduciendo los riesgos laborales. Estos motores lograban elevar los decorados sin tener que estimar el peso a levantar, son silenciosos, factor importante sobre el escenario. Si el decorado se sitúa en un espacio de dos dimensiones “materializado” por el telón de fondo, la escenografía se convierte en escritura en un espacio de tres dimensiones, como si pasara de la pintura a la escultura y más tarde a la arquitectura. Esta transformación o mutación, como pudiéramos llamarla, corresponde tanto a una evolución autónoma de la estética escénica como a una transformación en la comprensión del texto y de su representación escénica. En los teatros del siglo XVIII y XIX las edificaciones y la tramoya, además de los telones y decorados, estaban combinados con el sistema de iluminación por lámparas que utilizaban combustión líquida como kerosén, aceites, entre otros, los incendios eran frecuentes. Luego de incorporar estructuras metálicas, sistemas de iluminación eléctrica y los motores eléctricos los riesgos fueron reduciéndose. El escenario era el principal foco de las llamas, por debajo de éste algunos teatros colocaban tanques de agua sin tapa con la finalidad de apagar las tablas con fuego cuando éstas caían dentro del tanque. Los hombros del escenario hacen referencia a la expresión entre bastidores. El armazón del envarillado o a los telones que aforan los laterales de la escena, dando lugar a las cajas. La Revolución Francesa del siglo XVIII trae cambios en Europa, se produce la revolución social, política y económica. Se generan cambios

en lo establecido y mejoras en lo artístico, se busca integrar las artes como la pintura sobre los telones, la perspectiva, y los movimientos de escenografía, los decorados en escena. En fin, estallan nuevas propuestas que integran las artes plásticas con las artes escénicas. El espacio escénico comienza a percibirse como tangible desde el punto de vista de los nuevos recursos mecánicos, los autores pasaron de lo clásico a lo romántico, y de éste al realismo que se desarrollará y perfeccionará a finales del siglo XIX, y traerá el triunfo del “decorado”.

- **Teatros de los cuales no se tiene referencias, excepto su ubicación.**

En orden cronológico.

- 1 Teatro de Caracas esquinas de Chorro a Coliseo.
Entregado al Ayuntamiento en 1800 por sus propietarios.
- 2 *Teatro Maderero o Teatro Unión de la Zarzuela*. Dirección: Esquina sur oeste de Maderero; cerca de las quebradas Caroata y Anauco. Como teatro Maderero: Año 1858, como Teatro Unión o de la Zarzuela: Año 1866.
- 3 *Teatro La Paz*. Dirección: entre las esquinas de Miseria y Pinto. Año :1875
- 4 *Teatro Las Agredas*. Dirección: Esquina del Tejar. Año 1875
- 5 *Teatro Circo Hipódromo*. Dirección: entre Maderero /Puente Nuevo. Año: 1881.
- 6 *Teatro de Variedades*. Dirección: las esquinas Cristo y Rosario. Año, 1885.
- 7 *Teatro de Tocatines*. Dirección: las esquinas de Miseria y Pinto. Año 1885.
- 8 *Teatro Alambra*. Dirección: Esquina de la Torre, Edificio Scofet. Año 1894.
- 9 *Salón Apolo*. Dirección: Esquina de Mercaderes a Teatro Municipal. Año: 1910, Abril 20.
- 10 *Teatro Nacional*. Dirección de la esquina de Cipreses a Miracielos. Año: 1905 Julio 11 al sur oeste de la Plaza Washington.
- 11 *Teatro Apolo*. Dirección Av. Este sur de la Plaza Candelaria. Año: 1944 Julio 20
- 12 *Teatro Princesa*. Dirección: Al de la Casa Amarilla de las esquinas de Monjas a Principal. Año: 1917.



Salas Carlos Eduardo y FEO Calcaño Guillermo

- 13 *Teatro Capitol*. Dirección: entre las esquinas de Monjas a Padre Sierra. Frente al Capitolio. Año: 1921.
- 14 *Teatro Ayacucho*. Dirección: entre las esquinas de Bolsa a Padre Sierra. Año: 19 diciembre 1925.
- 15 *Teatro el Dorado* Dirección: El Conde y San Agustín del Norte 1929 enero 5
- 16 *Teatro Principal*. Dirección: Esquina noreste de la Esquina Principal. Año: 1931, abril 18. (Remodelado y equipado con sistemas motorizados en el año 2010.)
- 17 *Teatro Continental*. Dirección: entre las esquinas de Bolsa a Padre Sierra. Año: 1936, enero 11.
- 18 *Teatro Ávila*. Dirección: esquinas de Bolsa a Mercaderes. Año 1939, febrero 24
- 19 *Teatro Boyacá Año 1940*.
- 20 *Teatro Lido*. Dirección: Carretera del Este, hoy Av. Francisco de Miranda Año 1946 diciembre 18.
- 21 *Teatro Acacias* Dirección: Av. Las Acacias, en la entrada a Sabana Grande Año 1946.
- 22 *Teatro Junín*. Dirección: esquina noreste de Aserradero. Año: 1950, Junio 21.

Los teatros que se nombran a continuación, son teatros de dirección desconocida y a pesar de la búsqueda no se encontraron más registros.

La lista que se presenta a continuación fue la que publicó Landaeta, Rosales Manuel, en el *Diario El Tempo* "Los Teatros de Caracas en más de tres siglos", 31 de marzo de 1898. "El que estuvo en la esquina de Cipreses, ángulo Sureste.

El de las esquinas Maturín a Jesuita, que hoy está marcada como N° 3.

El de las Esquinas de Ibarra a Maturín, donde está la Cochera y venta de maderas con N° 28.

El de Zamuro a Pájaro, casa hoy N° 40.

El de Romualda a Manduca, en el actual corralón N° 108.

El que estuvo en el corralón en la casa N° 48 que estaba en el ángulo suroeste que esta en la esquina de aguacate.

El que existió en la hoy casa N° 162 del Cristo de los Isleños.

Los que hubo en la casa de los ángulos Noreste y Suroeste de la esquina del Cristo ya referida.

El café cantante que estuvo en la parte occidental del Banco de Venezuela.
 El que estuvo en el Club Unión. En la esquina de Jesuita ángulo Sur Oeste.
 El que estuvo en el corralón de la casa ángulo Sur Oeste de la Manduca.
 El que estuvo entre las esquinas de San Pablo al Reducto a la Izquierda.
 Teatro de Camejo a Colon del Dr. Eduardo Calcaño en construcción al momento de publicarse este estudio”.

Cuadro inventario de los Teatros

Teatro	fecha	Ubicación	Aforo	Situación en 2010	
Caracas	1.854	Ibarras a Veroes	1.500	Destruído	incendio
Municipal	1.881	Esquina Municipal	1290	Activo	teatro
Olimpia	1.890			Demolido	
Calcaño	1894	De Canejo a Colón	1.000	Cierre	1929
Circo Metropolitano	1.896	Miranda- Pto. Escondido	x	Cierre	demolido
Nacional	1.905	Esq. De Cipreses	862	Teatro	Activo
Circo Olimpia	1.917	Esq. De Glorieta	2.000	Cambio	Cine
Princesa	1.917	Esq. Ppal. a Monjes	1.000	Cambio	Comercio
Capítol	1.921	Monje a Padre Sierra	624	Cambio	Comercio-cine
Ayacucho	1.925	Bolsa a Padre Sierra	1.600	Comercio	Cine
El Dorado	1.929	Esq. De Pichincha	675	Cambio	Comercio
Pimentel	1.930	Esq. Pajarito a Peínero	600	Demolido	
El Principal	1.931	Esquina Principal	857	Activo	Renovado 2010
Continental	1.936	Bolsa a Padre Sierra	1.440	-	-
El Ávila	1.939	Bolsa a Mercaderes	1.200	-	-
Boyacá	1.940	Av. Lecuna /Bermúdez	1.597	Demolido	Edif.Residencial
Hollywood	1.941	La Candelaria	975	Cambio	Comercio- Cine
Rialto	1.943	Plaza Bolívar	1.000	Cierre	1998sin actividad
Lido	1.946	Av. Fco. De Miranda	712	Demolido	Centro Comercial
Acacias	1.946	Av. Las Acacias	670	Cambio	Comercio
Pinar	1.947	Av. Principal El Paraíso	800	Cambio	Comercio
Junín	1.950	Plza. Silencio	1.218	Privado	Comercio - Cine

Conclusiones

- 1) Pese a que el territorio antes del año 1800 no era atractivo a la Corona Española se realizaron presentaciones teatrales en espacios como corrales, patios, plazas, pero no existía una edificación especialmente construida para Teatro.
- 2) Los años siguientes, tras varios intentos de independencia entre 1810 y 1823, se intentaba crear una cultura de teatro por medio de la iniciativa privada, que en algunos casos lograron poco y en muchos nada perdurable en el tiempo.
- 3) Durante la represión política y al atraso social persistentes en Venezuela durante 1847-1858, se verificaron para entonces en el país numerosas manifestaciones en el ámbito de las artes plásticas, escénicas y musicales sin una edificación representativa de estas artes.
- 4) El Teatro de Caracas se inaugura en octubre de 1854, fruto de la iniciativa de un cuarteto de empresarios particulares, que encontraron en ello un medio interesante de incrementar su fortuna y su prestigio.
- 5) Luego de este Teatro se continuó la construcción de otros por medio de la iniciativa privada, incluyendo el Teatro Nacional, abriendo sus puertas 14 meses después del Teatro Caracas.
- 6) Por parte de las autoridades gubernamentales el primer Teatro representativo de la ciudad fue El Municipal 1881.
- 7) Entre los años 1910 y 1950 se construyeron edificaciones teatrales con los espacios requeridos por los teatros de la época y para los años 30 ya disponían de las maravillas que brindaba la electricidad: luz eléctrica, la utilización del aire acondicionado entre otras. Uno de los primeros en ser proyectado con electricidad fue el Teatro Principal en 1931.
- 8) Entre los años 1935 y 1945 los escenarios en toda Europa eran de guerra, las compañías teatrales desaparecían y los actores emigraban hacia otros países entre estos a centro y sur América, floreciendo nuevamente los teatros en estas tierras.
- 9) Los teatros que sobrevivieron después de los años 1940 a 1950 los convirtieron en salas de cine, siendo más rentables a sus propietarios.
- 10) Los sistemas tecnológicos dentro de los teatros venezolanos han sido siempre post-puestos y pienso que lo motivó la falta de escuelas técnicas para la preparación del personal capacitado o entrenado para estas labores. El método más utilizado fue y sigue siendo de voz en voz de una generación de relevo a otra, lo cual hace que las técnicas antiguas perduren en el tiempo en nuestros teatros.



- 11) El teatro desde el punto de vista técnico tiene cincuenta años de atraso, sobre todo en el personal que labora en las áreas de sonido, iluminación y mecánica teatral.
- 12) En el siglo XX las mejoras en el teatro vinieron de los artistas y directores mientras que las técnicas teatrales aún presentan retrasos en comparación a los Teatros modernizados y construidos en el resto de la América Latina.
- 13) La acústica arquitectónica sigue siendo algo opcional o, en los mejores casos, la última disciplina de la arquitectura en intervenir durante la etapa de diseño o remodelación de un teatro.

© **Bruno Tacconi Botter**

REFERENCIAS:

- *AZPARREN GIMÉNEZ, Leonardo. *Teatros en Venezuela: Ensayos históricos. Gente de Teatro*. 1ra. edición. Venezuela: Afadil Ediciones, 1997.
- *BARRIOS, Guillermo. *Inventario de olvido*. Caracas: Fundación Cinemateca Nacional CANTV/ FUNDARTE, 1992.
- * CARRERA, Damas. *Crónicas de Caracas*. N° 19. Edición de 1954.
- *COPES, Cristina. "El espacio escénico en el teatro y la danza". Sábado, 20 de Septiembre de 2008 10:37... "El espacio escénico como una totalidad técnico-conceptual en la que se desarrolla el trabajo del..."
http://www.dramateatro.com/joomla/index.php?option=com_contenido&Itemid=135k-19, 22.
- *CHURREÓN, Juan José. *Teatros de Caracas*. Caracas: Editorial Vargas Caracas, 1924.
- *DIARIO EL AVISO domingo 22 de octubre de 1854.
- *GAZETA DE CARACAS 30 de diciembre de 1811
- *Percepción del espacio de representación para el arte actual en visión y visualización. IX congreso Iberoamericano de Grafica Digital Sigradi, 2005.
- *PUNTO 33. *Notas sobre los teatros venezolanos*. 1987.
- *MAPOTECA biblioteca de mapas en Cartografía Nacional, mapas utilizados. Mapas de la ciudad de Caracas de 1843 y 1919.
[*www.teatro.meti2.com.ar/.../escenarioelementos.htm](http://www.teatro.meti2.com.ar/.../escenarioelementos.htm)
- *SIDORKOVS, Nicolás. *Los cines de Caracas en el tiempo de los cines*. Venezuela: Gráficas Armitano Editores, 1994.

- *SALAS, Carlos. *100 Años del Teatro Municipal. Fichas técnicas de Fundapatrimonio*.
Las fichas utilizadas son la siguiente: Cine Rialto, Teatro Continental, Teatro Junín, Cine Capítol. 1980.
- *SALAS, Carlos Eduardo y Guillermo FEO CALCAÑO. *Sesquicentenario de la Opera de Caracas: Relato histórico de ciento cincuenta años de ópera*. 1960
- *SALVADOR GONZÁLEZ, José María. "Edificios teatrales en Venezuela durante el gobierno de los hermanos Monagas (1847-1858)".
<http://www.academia.edu/2584912/Edificios teatrales en Venezuela durante el gobierno de los hermanos Monagas 1847-1858> día de consulta: Este artículo fue publicado en el n° 29 de *RELEA, Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados: Aproximaciones al arte como episteme*. ISSN 13-16-0486, 81-112. Ediciones CIPOST. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Comisión de Estudios de Postgrados. Programa Editorial de Postgrados. Centro de Investigaciones Posdoctorales. Día de consulta en papel.
- *TACCONI, Bruno. *Introducción a la acústica arquitectónica*. Caracas: Editorial Melvin, 1985.
- *TEATRO PRINCIPAL. *Publicaciones del instituto metropolitano del patrimonio Cultural de Caracas*- Alcaldía Mayor. Serie Caracas, historia y memoria N° 2, 2008.
- *TEATRO MUNICIPAL *Folleto de restauración del teatro municipal*. Funda Patrimonio.
- *ZAWISZA, Leszek. *Arquitectura y obras públicas. Siglo XIX*. Vol. 1. Caracas: Ediciones de la presidencia de la República, 1971.



Argus-a

Artes & Humanidades

